

# JACQUELINE

## VACACIONES EN SUIZA

LA estación invernal de Gstaad, en el Oberland suizo, ha sido estos días escenario de uno de los mayores tumultos periodísticos que los pacíficos habitantes de la localidad recuerdan. En un lugar donde la presencia de estrellas cinematográficas o personajes de la vida pública es habitual, todos los records de expectación han sido batidos. Se trataba de la estancia, durante tres semanas, y en viaje privado, de Jacqueline Kennedy, la viuda del presidente asesinado en Dallas, que, en compañía de sus hijos, se proponía pasar unos días de descanso. El día de su llegada, la persecución de que le hicieron objeto los reporteros gráficos llegó a tal extremo que el cicero privado de la ex primera dama, John Galbraith, se vio obligado a intervenir y a exigir que, mediante la promesa de una sesión especial dedicada a la prensa, se le dejara disfrutar en paz de sus vacaciones. Las cosas se arreglaron y se llegó a un acuerdo. A la salida de la misa dominical celebrada en la pequeña iglesia católica de la ciudad, Jackie dedicó unos minutos a los periodistas. Poses para los fotógrafos, declaraciones entrecortadas por pequeñas discusiones con John-John y Caroline. A los dos años de la desaparición de su marido, Mrs. Kennedy reanuda la vida normal. Pero ni siquiera el ir a buscar refugio en un rincón europeo apartado de los grandes núcleos urbanos le ha proporcionado la tranquilidad que venía buscando. La popularidad tiene siempre esta contrapartida.

(Reportaje gráfico DALMAS)



Los niños todavía no saben esquiar. Jacqueline, en compañía del monitor Rudi Muellener, se dirige, utilizando el telesquí, a las cumbres desde las que emprenderá el descenso.

Todo está preparado para empezar una excursión en trineo. El pequeño Kennedy, siempre terrible, se hace arrastrar por la ex primera dama de los Estados Unidos de América.





Caroline y John-John se entrenan con su madre en la práctica de los deportes de invierno. La niña es capaz de arreglárselas sola. John necesita la protección de Jackie.



John Galbraith, antiguo embajador U.S.A. en la India, ha sido el cicerone particular de Jacqueline durante estas vacaciones en Gstaad, pequeña ciudad del Oberland suizo.



Desde el momento de su llegada a Gstaad, la viuda del presidente asesinado en Dallas ha sido perseguida por periodistas y reporteros.

